AÑO 1 N°36 14.11.08 DIVERSIDAD EN Página12



ALEJANDRO MACI:
LOS PROTAGONISTAS GAYS EN TELEVISION
SUELEN SER *MACCHIETTAS* EXCECRABLES



TE ABROCHO

EL TRIUNFO DE LA PROPUESTA 8 QUE DEJA SIN
EFECTO EL MATRIMONIO ENTRE PERSONAS
DEL MISMO SEXO EN CALIFORNIA



Maratón cinéfila Diversa









Para ir cerrando el año de eventos culturales Glttbi, a un lustro de su comienzo, el Festival Diversa exhibirá algunas películas inéditas y también se transformará en un resumen de otros festivales locales recientes. Del jueves 13 al 23 de noviembre, con producciones de Alemania, EE.UU., Taiwan, Suecia, España, Canadá, Ecuador, Italia, Argentina, Irán, Holanda, Israel, Francia, Gran Bretaña, Australia, Brasil, Corea del Sur y Noruega, la programación del festival incluirá algo de lo que ya se vio en el Bafici, algo del Brandon Fest, pero también tendrá varias películas en calidad de première nacional "elegidas con especial hincapié en el punto de vista desde el cual se relatan las historias, procurando que sean lo más cercanas posible a la realidad Glttbi y, a su vez, sostengan una óptima calidad cinematográfica", según la organización.
Así, por un lado se podrán volver a ver obras fundamentales: la necrófila saga porno gore de Bruce LaBruce, *Otto; or, up with Dead People*; el autorretrato de sensibilidad trans de la canadiense Gwen Haworth en *She's a Boy I Knew*; el poético romance ciberlésbico *Spider Lilies*, o la activista mirada sobre el matrimonio de la española *Campillo, sí quiero*.
También la maratón cinéfila será una oportunidad de descubrir películas como la parodia de Agatha Christie *18.15 From Ostkreuz*, protagonizada por la drag queen alemana Ades Zabel; el estudio sobre la representación de gays, lesbianas y bisexuales en TV Further, *Off the Straight and Narrow*, o la situación de las personas trans en Irán retratado íntimamente en *The Birthday*. La producción argentina estará representada por los documentales breves *Identidad trans*, de Andrés Esteban Rubiño; *Personas*, de Luciana Vilares, y *Dancing Queer*, de Marco Daniel, y por los cortos *El reloj* y *Una última voluntad*, ambos de Marco Berger.
Además de las secciones tradicionales que agrupan documentales, ficciones y cortos —el público es el que vota para consagrar tres premios: Mejor Largometraje, Mejor Documental y Mejor Corto—, este año la novedad en la programación es un eje temático de tres documentales lúcidos sobre la relación entre la diversidad sexual y la religión musulmana, judía y evangélica.
Aunque en esta quinta edición de Diversa falta una sección retrospectiva, como hubo años anteriores, se intensificaron las actividades paralelas a la exhibición de películas. Por un lado, la muestra de artes plásticas, que se desarrollará en la Galería No Estamos Solas (Jorge Newbery 3727), constará de obras de Daniel Acosta, Martina Lorenzutti, Levan Mindiashvili, María Lorena Quetglas y Mario Ranalli. También se reforzó la necesaria reflexión sobre el cine Glttbi por medio de las mesas de disertación organizadas, por primera vez, con el Centro Cultural Paco Urondo de la Universidad de Buenos Aires (25 de Mayo 217). Las mesas estarán formadas por especialistas y se dedicarán a tres ejes temáticos: "Religión y Homosexualidad", "Historia del Cine Glttbi en Argentina" y "La Diversidad Sexual en la Educación".
Más información: www.diversa.com.ar
Las entradas para las funciones cuestan 12 pesos y se pueden comprar tanto en el Hoyts Abasto (por teléfono o Internet) o en la ventanilla del Cosmos.
La fiesta de inauguración es esta noche en Glam (Cabrera 3046), con entrada libre.

Vení que te lo pongo





“Sin triki triki no hay bang bang”, la campaña argentina de prevención del VIH/sida, apareció hace unos dos años en el desierto horizonte nacional de las políticas de educación para la salud sexual. Campaña juguetona y tímida, se asomó con ese lema un tanto críptico y —por sobre todo— desubicadamente infantil, no explicó nada y terminó haciendo lo que jamás debería hacer una campaña que pretenda algún impacto en su audiencia: desapareció. Pero ahora vuelve el triki triki. ¿Se habrán tomado todo este tiempo para pensar? Parece que sí. Por lo pronto, en la nueva secuencia, las personalidades elegidas hablan directamente de “tener sexo y usar preservativo” aunque atrás suena la musiquita pegadiza del bang bang. En este caso todos responden a la consigna general de “si no se lo pone, se lo pongo yo”. Los señores que se niegan al forro, no son señalados como tales sino en todo caso como receptores de una propuesta erótica donde el preservativo es un buen medio, y además el unico efectivo en la prevención de las enfermedades de transmisión sexual. Pero hay algo más: no sólo Jessica Cirio y Laura Azcurra aportan sus consejos sobre cómo hacer “que se lo ponga sin que se lo tengas que pedir”, o “cómo ponérselo con la boca”, sino que también son de la partida Roberto Piazza, que propone hacer “algo diferente” (se refiere a que en lugar de que se lo ponga él solo, alguna vez se lo pongas vos), y la travesti uruguaya Abigail Pereyra que te enseña a tomar la iniciativa. La diversidad en el elenco es una apuesta a sincerar un secreto de alcoba y a tomar en cuenta la identidad de lxs espectadorxs, que no se agota en la pareja hetero. Los cuatro spots son casi idénticos: el famoso o la famosa en cuestión se sienta en una butaca y, preservativo en mano, enuncia su propuesta erótica. Cuando la va a desarrollar avanza hasta una mesada –idéntica a las que en los programas de cable utilísimos sirven para enseñar bricolaje– donde está esperando erecto un pene de acrílico ansioso por recibir su preservativo. Todos destacan el dato de que es el único método efectivo de prevención del VIH y aconsejan que, ante la duda generada por no haberlo usado, es conveniente recurrir a un test gratuito. Bienvenido el triki triki. Ahora: sería un bang bang si paralelamente a esta campaña, en los hospitales públicos se volvieran a distribuir preservativos gratis, política que se ha suspendido hace unos meses, no se sabe muy bien por qué.

pd

Padre no se nace

Hoy hace un año, el 14 de noviembre, llegaste a mi vida para cambiarlo todo. Ojos chiquitos con rasgos claros e iluminadores. Manos temblorosas, pero con terminaciones concisas y delicadas, todo tu ser me hablaba en cámara lenta. Te llamé Dante, y vos me transformaste en “Papá Fer”, en un padre más de los muchos padres que hay. Pero un padre gay que aún se pregunta por esta maravilla. En este año aprendiste a hablar y me enseñaste a nombrar las injusticias que enfrento. Aprendiste a dar tus primeros pasos y yo aprendí a no retroceder ni un paso, aunque tenga miedo. El pañal, la mamadera, el “se hizo caca otra vez” o “tiene fiebre” son cosas de todos los días, como es cosa de todos los días escuchar “ser padre gay puede afectar a tu hijo”, “homosexual cría homosexual”, casi como predicciones de falsos profetas. Hoy digo: no temo criar a un hijo gay, lo que sí temo es que la homo/trans/lesbofobia lo pueda dañar. Ojalá no lo toque.
Cien veces me dijeron: “NO, vos padre NO”. Hoy, Dante y yo decimos: “SOY Padre, SOY Hijo, SOMOS Familia”.
Gracias, Dante, por existir.
Feliz 1° añito (perdón si soy cursi).

Fernando Adrián Juárez

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

Perdices robadas en los jardines de California

Mientras el triunfo de Barack Obama se presenta como el fin de una era dominada por el racismo, en el estado de California, legendario paraíso de los derechos civiles, vence la Propuesta 8, que deja fuera de juego a los matrimonios entre personas del mismo sexo. Para los más pesimistas, es el comienzo de una guerra entre minorías; para otros, apenas un paso atrás en un camino sin retorno. ¿Cómo seguirá la historia? Críticas, autocríticas, chivos expiatorios y reclamos al flamante presidente que durante toda la campaña decidió mirar hacia otra parte.

texto
Mariana Enriquez

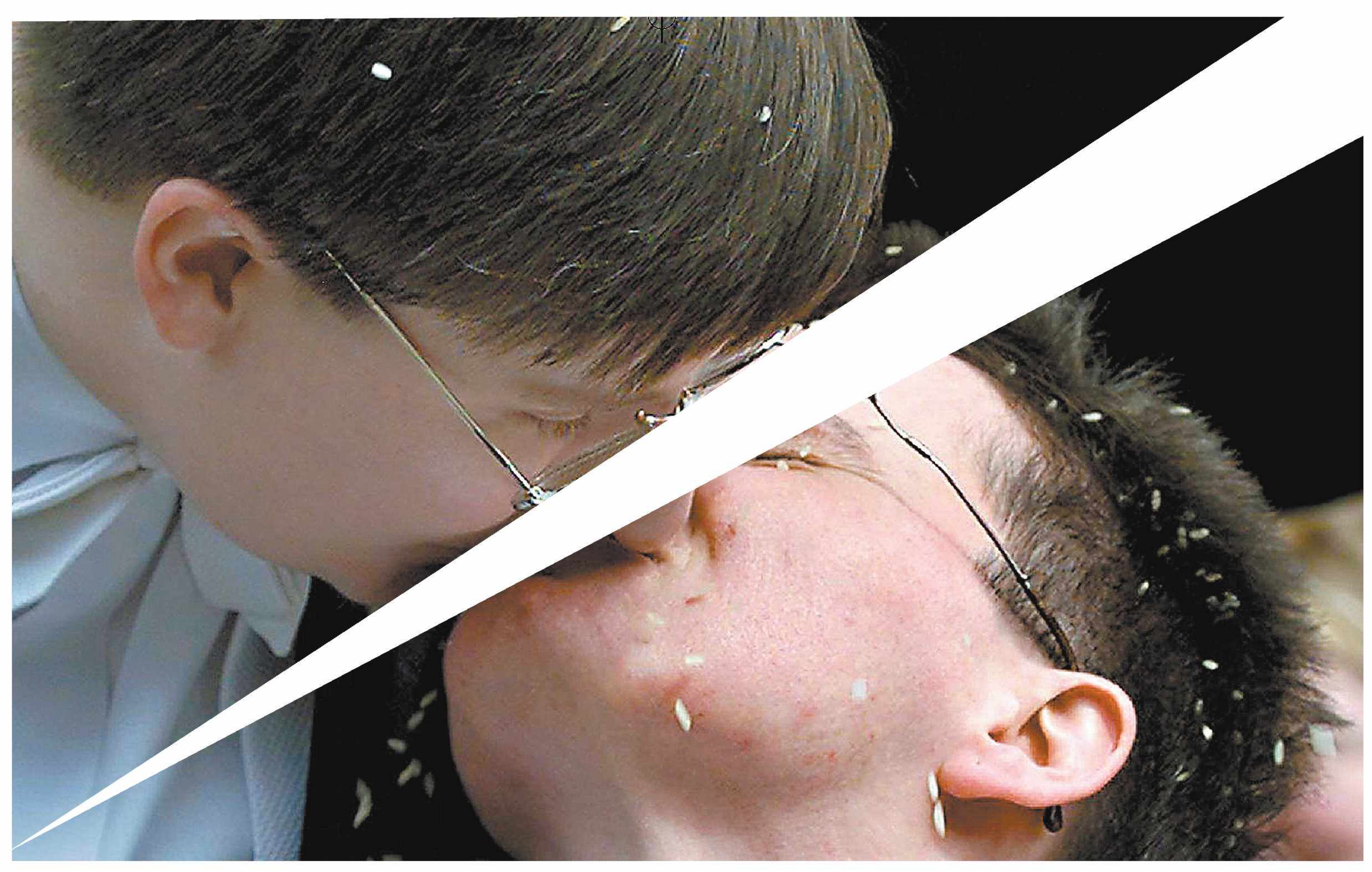
Fue una cachetada que hizo despertar a la California soñadora, para colmo propinada al mismo tiempo que la mitad del país que votó a Barack Obama disfrutaba bailando en las calles al ritmo de la esperanza. A la comunidad gay de California –y también de estados como Florida, Arizona y Arkansas– le tocó aguar la fiesta. ¿Qué pasó? En la elección general, a los votantes del estado dorado se les presentó la Propuesta 8 (Proposition 8), una enmienda constitucional ofrecida en instancia plesbicitaria, que definía al matrimonio como "la unión de un hombre y una mujer" y de esta forma modificaba la Constitución del estado. El problema mayor, claro, es que el matrimonio entre personas del mismo sexo ya era legal en California a partir de una decisión de la Suprema Corte del Estado votada apenas seis meses atrás. De esta manera, es un derecho que fue *quitado*. Y de nada sirvió la gran visibilidad: Ellen DeGeneres en la tapa de la revista *People* con su esposa, la actriz australiana Portia De Rossi, el dinero donado por Brad Pitt y Steven Spielberg, mientras las colas de parejas en busca de un certificado legal para su unión se trasmitían en vivo por los canales de noticias. Algo salió muy mal, y la comunidad, todavía impactada, busca culpables: la iglesia mormona, la derecha religiosa en general, el voto de los afroamericanos y la propia militancia, que la incipiente autocrítica consideró elitista y escasa. O más bien confiada y cómoda. Convencida de que San Francisco y Los Angeles eran lo mismo que el resto de la California de Schwarzenegger.

Los números y los votos

La Propuesta 8 en California pasó por un margen bastante amplio: 52,2 por ciento del electorado eligió prohibir el matrimonio entre personas del mismo sexo. En números reales, la Propuesta ganó por 400.000 votos. Mucho peor fue el resultado de Florida, donde la ley requiere que las enmiendas constitucionales ganen por un 60 por ciento, y la que prohíbe el matrimonio lo hizo por un 62,1%. El texto es el mismo, "el matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer" y fue esponsoreada por el grupo *Florida4Marriage* (Florida por el casamiento). Agrega: "Ninguna otra unión legal será tratada como un matrimonio, y un equivalente, de existir, no será válido o reconocido". Lo que significa algo así como que si se consigue en el estado una unión civil cuyos alcances en términos de derechos sean idénticos a los del matrimonio será prohibida.
En California, los que se oponían a la Propuesta 8 (la comunidad gay y quienes los apoyaron) juntaron mucho más dinero que el bando opositor: 43, 6 millones de dólares vs. 29,8 millones de dólares. La mayor parte del dinero contra la Propuesta vino de compañías como Google o Apple Inc., y de celebridades: fue la campaña y la elección que recaudaron más plata en la historia de la democracia de los Estados Unidos, con la única excepción de lo recaudado por el presidente electo Barack Obama. Pero las donaciones de la derecha religiosa fueron más espectaculares en forma. El *Times* recoge un caso paradigmático: "La modesta pareja mormona formada por Rick y Pat Patterson, padres de cinco hijos, sacaron 50 mil dólares de sus ahorros y se los dieron a la campaña pro Propuesta 8. Le dijeron al diario *Sacramento Bee*: 'No fue una decisión fácil, pero fue clara, y lo hicimos para beneficiar a nuestros hijos y a nuestros nietos'".
En Arkansas, la victoria conservadora fue impresionante: votaron una propuesta –no una enmienda constitucional, digamos que una legislación, por usar un paralelo– que les prohíbe a las parejas cohabitantes, pero no casadas, la adopción. La medida afecta también a las parejas heterosexuales, pero fue impulsada por la organización conservadora Family Council como un intento de "frenar la agenda gay".

El dinero religioso

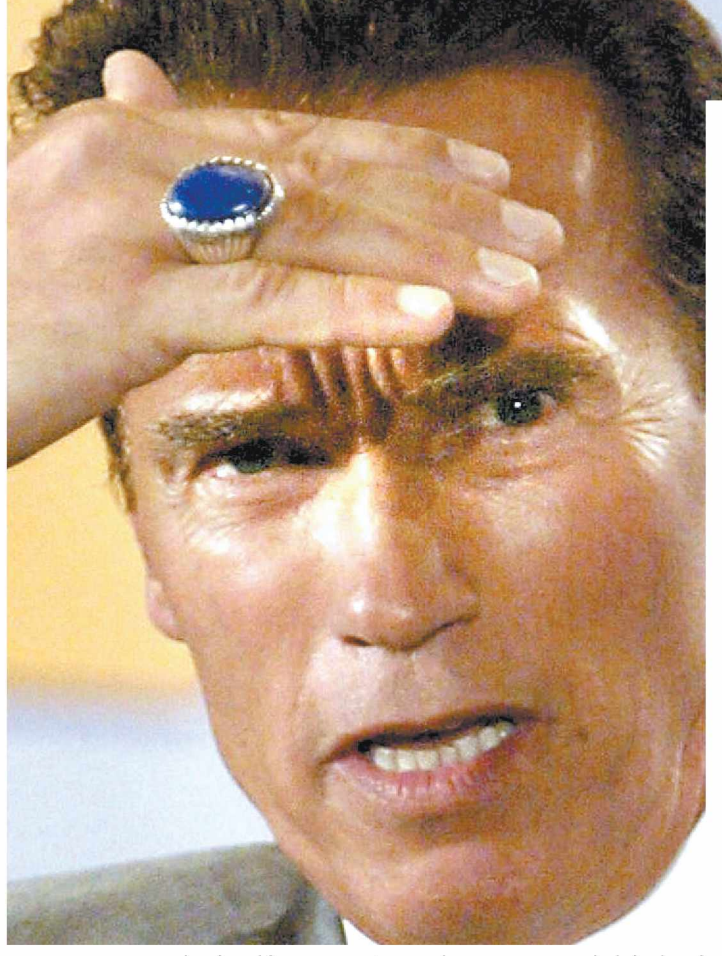
De los 29 millones recaudados por quienes apoyaban la Propuesta de prohibir el matrimonio gay, 22 llegaron de fuera del estado de California, especialmente del estado de Utah, la patria chica de los mormones. En realidad, no se sabe exactamente el origen personal de los fondos, porque no se consigna la religión de los donantes. Pero los mormones no han callado su oposición al matrimonio gay: al contrario.
La Iglesia, que tiene apenas 178 años –una iglesia recién nacida si se la compara con el resto de las religiones masivas– tiene una importancia enorme en el Oeste de Estados Unidos. En una crónica publicada en octubre por el diario *High Country News*, se explicaba: "La iglesia ha crecido rápidamente. Tiene más de 13 millones de miembros en todo el mundo, incluidos los cuatro millones en el Oeste. Ahora es tan poderosa como para forzar algunas de sus doctrinas en quienes viven allí y no son fieles. En Utah, por ejemplo, los que quieren tomarse un vaso de



alcohol fuerte deben asociarse a un club privado, darles toda la información personal requerida, y pagar una cuota".
Los mormones son los grandes acusados. Hasta Andrew Sullivan, el super periodista y blogger que escribe para el prestigioso *The Atlantic*, está enojado con los mormones: "El liderazgo de la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días tiene todo el derecho a usar su dinero para promover la Propuesta 8, pero ahora las personas gays y sus familias tienen todo el derecho a señalar a la iglesia mormona como enemigos de los derechos civiles y de los gays. Esto se calificará como prejuicio. Pero los gays no están trabajando para quitarles derechos civiles a los mormones, mientras que los mormones lograron con éxito una campaña que les sacó derechos civiles a los gays".
La iglesia mormona hizo una campaña de hormiga. Los voluntarios, siempre activos, fueron de casa en casa por toda California para hablarle a la gente de la Propuesta 8. Usaron varios elementos falsos, como que el matrimonio sería enseñado en las escuelas (agitando, una vez más, el fantasma del infame y falso vínculo entre homosexualidad y pedofilia). Chad Reiser, el líder del Club Republicano de la Universidad mormona de Brigham, en Idaho, dijo: "Tratamos de que sea una cuestión casi obligatoria juntar dinero. La Propuesta 8 es una cuestión moral, importante para todos. La Iglesia tiene un standard sencillo de moralidad sexual: las relaciones íntimas son sólo apropiadas entre un hombre y una mujer en matrimonio. Toda modificación de esta definición tradicional erosionará la ya débil estabilidad de los matrimonios y la familia en general". Kim Clark, el presidente de la Universidad, es todavía más extremo: "Esto no tiene nada que ver con la separación de Iglesia y Estado. Ellos hablan de derechos civiles, pero lo que quieren es destruir la religión en nuestra sociedad. Habrá más batallas y más frecuentes, porque hay un cambio en el clima político y en los grupos de presión. No están dirigidos a una religión en particular: sencillamente quieren destruir a la religión".
Si esta es la opinión de los mormones mejor educados, debe ser escalofriante lo que les pasa por la cabeza a los fieles del común. Por supuesto, los mormones no fueron los únicos religiosos donantes. La iglesia católica, congregaciones de judíos ortodoxos y grupos evangélicos también donaron millones, pero no son señalados de la misma manera. Quizá porque fueron más discretos.

El voto afroamericano, los demócratas y el presidente electo

Escribió Aaron Hicklin en *The Guardian*: "Seis meses después de que la Suprema Corte de California echara abajo la prohibición del matrimonio para personas del mismo sexo, desatando una ola de bodas gay, esto es como despertar para darse cuenta que seguimos siendo el chico problemático que los otros niños dejan de lado en el patio de la escuela. Los demócratas tienen una deuda con los gays: su apoyo es tibio, y sólo se cristaliza cuando abandonan el gobierno. Por eso fue tan seguro para Bill Clinton darle su apoyo a la campaña contra la Propuesta en las últimas semanas, a pesar de que había aconsejado a John Kerry en 2004 que apoyara las prohibiciones al matrimonio gay y el Acta de Defensa del Matrimonio, que él mismo transformó en ley en 1996". Y eso explica por qué Obama ejecutó una danza tan incómoda con eso de estar "a favor de la igualdad" pero en contra del matrimonio gay. La semana pasada dijo en MTV que la Propuesta 8 era "innecesaria", pero reiteró que estaba en contra de la igualdad matrimonial, una declaración que les cayó de regalo a los promotores de la Propuesta 8, que usaron sus palabras en panfletos y spots publicitarios.
¿Es cierto, entonces, que Obama no acepta el matrimonio gay y que la comunidad afroamericana votó a favor de la Propuesta 8? Sí, es cierto. En California, según los números de CNN, la diferencia fue de 69 (a favor de la prohibición) a 31 (en contra). Y si bien Obama fue cuidadoso con el tema, no lo ocultó: en un artículo aparecido en *The New York Times* el 1° de noviembre de este año, apareció esta explicación: "Como cristiano –Obama es miembro de la United Church of Christ–, cree que el matrimonio es una unión sagrada, una bendición de Dios, y que debe estar destinada al hombre y la mujer. Sus asesores dicen que aunque no está de acuerdo con las leyes que lo prohíban, y que está abierto a la posibilidad de que sus puntos de vista estén 'distorsionados', no apoya estas uniones y no tiene la inclinación de luchar por ellas". Uno de sus asesores en asuntos gays de campaña, el también gay Michael Bauer, agregó: "Barack es un intelectual, y sé que ha estado pensando acerca de su posición, acerca de lo que es justo para la gente. Pero no está de nuestro lado en esta cuestión". Esto provocó que algunos comentaristas, como Hicklin, escribieran, enojados: "No hace falta decir que no vería-



¡Sigan participando!

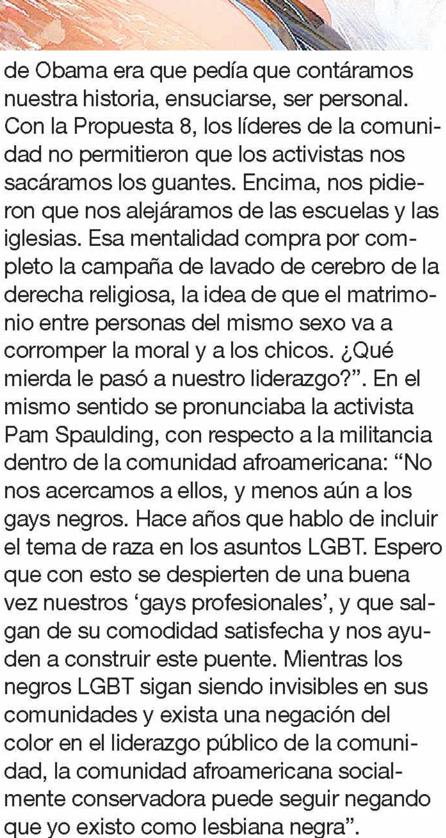
El gobernador Arnold Schwarzenegger, mientras tanto, tiene una posición cambiante. Esta semana dijo que el triunfo de la Propuesta 8 "es desafortunado, pero no es el final", y en una entrevista con CNN agregó: "Creo que una vez más podremos desarmar la prohibición si la Corte quiere, y movernos desde ahí". Además aseguró que no se les quitará el derecho a las personas que ya están casadas por la ley anulada.
Su posición no fue siempre auspiciosa. Personalmente se pronunció de acuerdo con el matrimonio como unión entre hombre y mujer. Vetó dos veces leyes –escritas por la Cámara Legislativa del Estado– que legalizaban los matrimonios gays, diciendo: "No podemos tener un sistema en el que la gente vote y después la Legislatura ignore ese voto". Se refería a la Propuesta 22 del 2000. Pero el gobernador se opone a la modificación de la Constitución, y afirma que lo correcto es aceptar las determinaciones de la Suprema Corte. No se opuso, entonces, a la legalización, y el 21 de mayo, cuando la Corte se pronunció, dijo: "Les deseo suerte en sus matrimonios a todos, y espero que la economía de California tenga una explosión gracias a la gente que venga al estado para casarse". Esta semana les dio un mensaje "de fisicoculturista" a los gays y lesbianas californianos: "Cuando levantaba pesas, aprendí que no hay que rendirse nunca. Tienen que insistir hasta conseguirlo". Sus palabras llegan después de cinco días de protestas, que ya llevan a enfrentamientos abiertos –no violentos– con las iglesias evangélicas, católicas y mormonas en todo el estado.

mos ganar la elección a un norteamericano negro si las batallas por los derechos civiles en los años sesenta se hubieran planteado como plesbicito".
La "acusación" a la comunidad afroamericana es, claro, peligrosa. Un hombre gay y afromericano que participó de las marchas en Los Angeles el día después de la Propuesta le contó a *The Canadian Press* que era "como estar en una marcha del Klan, sólo que los hombres del Klan usaban polos Abercrombie". La profesora de ciencia política especializada en cuestiones de raza en la Universidad de Virginia Toni Michelle-Travis explicó: "El éxito de la Propuesta 8 es ciertamente más sobre religión que sobre otra cosa, pero no se puede negar que en la comunidad afroamericana la homosexualidad no tiene la misma aceptación que en otras comunidades. Si se piensa en su lucha durante la esclavitud, la única forma que tenían de sobrevivir, de tener futuro y preservar su cultura era tener hijos. Así que el valor de la familia y la heterosexualidad siempre ha sido muy importante, reforzado por las iglesias de la comunidad a través de las generaciones. El movimiento por los derechos civiles fue liderado por las iglesias de la comunidad –hay que recordar a los reverendos Martin Luther King y Jesse Jackson– así que la iglesia y la religión son una parte muy central de la comunidad. Además, los afroamericanos no ven la lucha por los derechos de los gays en los mismos términos que la suya. Piensan 'los blancos no me dejaban votar ni trabajar: ustedes pueden hacer las dos cosas'".

La autocrítica y el cuestionamiento

Hay gays y lesbianas más radicales, que apoyan a quienes desean el matrimonio dentro de su comunidad, pero desaprueban la idea en un sentido filosófico. ¿Por qué este deseo de normalizarse, de querer ser parte de una institución cuestionable y cuestionada, conservadora, en muchos casos productora de infelicidad e hipocresía? ¿Por qué no tener una unión propia, con otro nombre, sin tanta carga simbólica? Ese cuestionamiento existe en muchos países, pero en Estados Unidos es bastante marginal, como todo pensamiento de izquierda. Pero hay ejemplos más leves. El editor de arte y entretenimiento de *The Advocate*, Corey Scholibo, era uno de los que no tenían interés en el matrimonio, aunque, claro, no pertenece a un grupo radical (más bien pertenece a los apáticos). Lo explicó así en su última columna para la publicación: "Nunca quise casarme, y cuando la lucha por el matrimonio se volvió el foco del movimiento LGTB, no me convenció. Aunque creía que quien quisiera casarse debía tener el derecho a hacerlo, no creía que fuera allí donde debíamos poner nuestro esfuerzo.
Rechazaba el argumento de que las personas gays eran iguales a las demás; de hecho, celebraba las cosas que nos hacían diferentes, que nos permitían cuestionar la monogamia, el matrimonio, el ideal de familia". Sin embargo, Scholibo tuvo su epifanía en estos días, después de que pasó la Propuesta 8, después de que un derecho le fue arrancado a la comunidad: "En septiembre, empecé a juntar donaciones en contra de la Propuesta, y conseguí que todos mis amigos hicieran acciones de visibilidad. Pero lo hice de una manera antiséptica, distante. No estaba luchando. Quería que me dieran este derecho como me dieron tantas otras cosas, cosas que mi generación da por hechas. Pero anoche, frente a la iglesia mormona, me sentí una víctima por primera vez. Gritar que quería los mismos derechos y hacerlo sin sarcasmo, sinceramente, me despertó. Fui joven y gay y estaba enojado por primera vez en mi vida".
Andrew Sullivan, mientras tanto, publicó la carta de uno de sus lectores que cuestionaba cómo se había manejado el movimiento gay. Decía el lector, un activista: "Trabajé tanto por la campaña de Obama como por la campaña contra la Propuesta 8 y no puedo dejar de marcar lo diferentes que eran, en estilo y en sustancia. La de la Propuesta era 'desde arriba', la de Obama, bien de base. En la Propuesta, era alucinante el grado de 'guión': no digan 'derechos civiles', 'no digan gay', eran las 'órdenes'. Yo no podía creerlo. Lo brillante de la campaña

> Algo salió muy mal, y la comunidad, todavía impactada, busca culpables: la iglesia mormona, la derecha religiosa en general, el voto de los afroamericanos y la propia militancia, que la incipiente autocrítica consideró elitista y escasa. O más bien confiada y cómoda.



La geografía de la tolerancia

El matrimonio entre parejas del mismo sexo tiene reconocimiento legal total en apenas seis países: Bélgica, Canadá, Holanda, Noruega, Sudáfrica y España. Se reconoce en dos estados de EE.UU., Massachusetts y Connecticut. La unión civil tiene una cobertura mucho mayor, con legalización total en Andorra, Bélgica, República Checa, Dinamarca, Ecuador, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Islandia, Luxemburgo, Holanda, Nueva Zelanda, Eslovenia, Suecia, Suiza, Reino Unido y Uruguay, y parcial (sólo en algunos estados o provincias) en Argentina, Australia, Brasil, Canadá, México y Estados Unidos.

de Obama era que pedía que contáramos nuestra historia, ensuciarse, ser personal. Con la Propuesta 8, los líderes de la comunidad no permitieron que los activistas nos sacáramos los guantes. Encima, nos pidieron que nos alejáramos de las escuelas y las iglesias. Esa mentalidad compra por completo la campaña de lavado de cerebro de la derecha religiosa, la idea de que el matrimonio entre personas del mismo sexo va a corromper la moral y a los chicos. ¿Qué mierda le pasó a nuestro liderazgo?". En el mismo sentido se pronunciaba la activista Pam Spaulding, con respecto a la militancia dentro de la comunidad afroamericana: "No nos acercamos a ellos, y menos aún a los gays negros. Hace años que hablo de incluir el tema de raza en los asuntos LGBT. Espero que con esto se despierten de una buena vez nuestros 'gays profesionales', y que salgan de su comodidad satisfecha y nos ayuden a construir este puente. Mientras los negros LGBT sigan siendo invisibles en sus comunidades y exista una negación del color en el liderazgo público de la comunidad, la comunidad afroamericana socialmente conservadora puede seguir negando que yo existo como lesbiana negra".

El día después

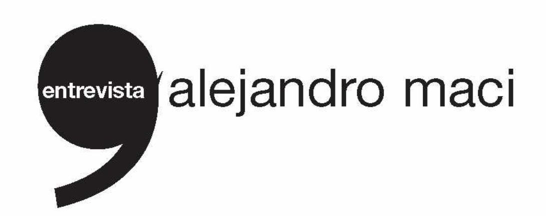
El martes pasado, más de mil activistas gays se juntaron frente al templo mormón de Westwood, al grito de "¡Queremos igualdad y la queremos ahora!". La marcha continuó hacia Sunset Strip donde *cortaron la calle*: hay que recordar que en Argentina cortar la circulación del tránsito es una forma común de protesta, pero en Estados Unidos la "ruta" es sagrada. Ese único dato, el del corte, habla del grado de enojo, al menos, porque el riesgo de ser detenido es alto (de nuevo: en Estados Unidos las protestas son reprimidas de formas que aquí consideraríamos propias de una dictadura). Según *The Advocate,* un veterano dijo: "Esto es un nuevo Stonewall". Los líderes de la comunidad en California van a acudir a la corte, reclamando que la Propuesta 8 es ilegal porque quita derechos constitucionales fundamentales, pero muchos creen que el éxito de esta demanda puede ser nulo. Y Sullivan, que apoya el matrimonio gay desde hace dos décadas y escribió libros sobre el tema, también trató de encontrar mística: "Hay que tranquilizarse. Hay que recordar que nunca antes tuvimos este nivel de apoyo a la igualdad matrimonial. 18.000 parejas están legalmente casadas en California. Pronto, muchas se podrán casar en Connecticut, y en Massachusetts lo hacen sin problema. Estamos ganando. Esta la perdimos, pero por muy poco margen. Ver cómo una mayoría religiosa le quita derechos a una minoría es un hecho educativo. Ya cambió nuestra forma de pensar".

Mientras tanto, la ciudad de Silverton, Oregon, vivió otro día histórico: ganó las elecciones como intendente Stu Rasmussen, de 60 años, transexual. No fue el único: en todo el país, 77 candidatos abiertamente gays ganaron su banca en diferentes puestos públicos. Según Check Wolfe, presidente de la organización Gay Lésbica Victory Fund: "Nuestro gobierno se volvió más representativo, y nuestra democracia es más fuerte".

Y, sin embargo, la herida de California sigue abierta. Porque era una batalla que se daba por ganada. ●

Un poco de historia

Según la ley de California, el matrimonio es "entre un hombre y una mujer". En 2000, sin embargo, se votó otra propuesta similar a la 8: era la Propuesta 22, que extendía la exclusión agregando a la ley civil: "sólo los casamientos entre un hombre y una mujer son válidos o reconocidos en el estado de California". Así, una pareja del mismo sexo casada en Massachusetts o en Bélgica, por ejemplo, no tendría su matrimonio legalmente reconocido en California. Esa campaña, ampliamente ganada (61,4 por ciento a 38,6) también fue apoyada por la derecha religiosa y, en particular, por la iglesia mormona. Hubo ocho años de lucha, de llevar denuncias a tribunales por considerar esta ley discriminatoria. En mayo de 2008, la Suprema Corte, por un margen muy pequeño (4 a 3), dictó que la prohibición violaba los derechos de gays y lesbianas. La corte tomó como comparación la prohibición de los matrimonios interraciales que existía en muchos estados sólo cincuenta años atrás. La única manera de cambiar un fallo de la Suprema Corte en California es mediante una enmienda constitucional. Para lograrla, el estado requiere 694.354 firmas peticionantes, el 8 por ciento del total de votantes a gobernador en la elección general de noviembre de 2006. Los promotores de la Propuesta 8 consiguieron 1.120.801 firmas, entraron en la elección y ganaron. Por lo tanto, ahora y hasta nuevo aviso, la definición del matrimonio como la "unión entre un hombre y una mujer" estará en la Constitución del estado.



Detrás de la pantalla

Apasionado intelectual egresado de Filosofía, Alejandro Maci, director de cine y teatro, se convierte en masivo gracias a las ficciones televisivas *LaLola* y *Los exitosos Pell$*. Heredero artístico de María Luisa Bemberg, sus argumentos de fuerte impronta queer proponen, en los guiones diarios, sutiles maneras de vencer prejuicios.

texto
Adolfo Agopián
foto
Sebastián Freire

Desde adolescente estuviste ligado al mundo del teatro y las artes y luego trabajaste muchos años con María Luisa Bemberg.

–Tuvimos un vínculo muy fuerte en todo sentido. Le debo mucho. Muy generosamente me abrió todo su espacio. Lo primero que hicimos juntos fue *Yo, la peor de todas*. Nos fuimos haciendo muy amigos. Hasta yéndonos a comer aprendía un montón. Viajé y trabajé en todas las áreas con ella y con Lita Stantic. Luego María Luisa me propuso coescribir *El Impostor*, una adaptación de un cuento de Silvina Ocampo. Una historia de cajas chinas donde un chico en crisis que se duplica a sí mismo con la necesidad de encauzar un espacio afectivo que no tiene en su familia, de comunicarse con alguien. Fue muy difícil ese trabajo. Muchas idas y vueltas y en el medio, María Luisa se enferma. Lo que provocó también un cambio en el vínculo por su firme determinación de continuar escribiendo entre tratamientos muy duros. Empecé a convivir incluso en las vicisitudes de la enfermedad. Como ella no iba a poder dirigirla, me propuso que este guión se convirtiera en mi ópera prima. Una vez fallecida, escribí una nueva versión del guión con Jorge Goldenberg. Silvina es una autora que aún hoy se la edita y reconoce de otra manera, siempre ha estado a la sombra de Bioy. Toda la literatura fantástica rioplatense es un material riquísimo, personalísimo, que tiene vínculos con la literatura inglesa y norteamericana pero que es propio de esa Pampa incierta, desértica, donde algo puede aparecer sin estar ligada directamente al realismo mágico latinoamericano.

¿Es fluido tu paso entre la dirección teatral y la cinematográfica?

–Aprendo mucho de una cosa para la otra. En el teatro uno prepara al actor para que en cada ejecución pueda abordar nuevamente una determinada acción. En el cine tiene que prepararlo para abordar un estado que uno debe capturar una vez única. Y ahí también están las diferencias entre los actores de distintos medios. En televisión, se trabaja en un cruce interesante e intermedio entre lo cinematográfico y lo teatral pero con los tiempos distintos. Luego de la peli, dirigí algunos capítulos de *Laura y Zoe* con Cecilia Roth y Susú Pecoraro. Y luego conozco a Javier Daulte y a Alejandro Tantanian, mis amigos a los que quiero y respeto desde entonces, con los que realizamos *Fiscales*, experiencia magnífica con Selva Alemán, Marrale y Grandinetti. Entretanto Arturo Puig me propone dirigir en teatro *Rompiendo códigos* de Whitemore.

Tu primera experiencia como director de teatro cuyo personaje protagonista, Alan Turing, es homosexual y padece discriminación por eso...

–La obra me parecía perturbadora, cinematográfica. Contando la historia de este matemático tratamos de proponer la igualdad en la elección de objeto amoroso, la ambigüedad como un espacio que abarca a la condición humana. La función de la escena en una sociedad debe instalar un espacio de reflexión para que no aparezcan el odio, la discriminación, la clausura, la negación. Para que desde allí uno pueda decir “esto nos involucra a todos”. Cada cual se coloca en el tablero de juego en el lugar que más le guste pero nos atraviesa a todos. Tanto *El Impostor* como *Rompiendo códigos* hablan de espacios de exclusión. Un individuo queda capturado en un lugar, que no puede compartir, y eso inevitablemente es efectivo como metáfora: provoca muerte. La discriminación es ostracismo. Condenar a salir del territorio al confinado.

¿Y cuánto exponés de ese territorio confinado en tus ficciones televisivas?

–Con Esther Feldman escribimos *Los exitosos Pell$* –ya trabajamos en *Sol Negro* y *LaLola*. El formato comedia que probamos en *LaLola* tenía una temática muchas veces abordada en cine pero había que desarrollarla como *soap opera* a lo largo de 150 episodios. El público sabía que ella no era ella sino que era él, pero lo que veía era una mujer que tenía dificultades para acostarse con el hombre que más ama. Lo más rico era convertir lo prohibido en una situación cotidiana. Lo delicioso del abordaje de Carla Peterson fue que hizo suyo el juego de no-poder-tocarlo. El hombre más prejuicioso, el más machista, una suerte de Don Juan, por una especie de hechizo (o “justicia divina”) tiene que pasar por su cuerpo su propio prejuicio. Como alguien rechaza y finalmente se atreve a amar, a trascender su máximo prejuicio. Algunos pocos conocen el secreto (o la verdad) y ese juego de tensiones van armando los capítulos.

En *Los exitosos Pell$* también se da esto de no poder tocar –al menos entre el protagonista (Mike Amigorena) y su supuesto novio gay (Diego Ramos).

–El juego en la base del relato es transgresor y marginal. El parentesco con *LaLola* tiene que ver con las apariencias y la realidad, lo que se ve y lo que es, lo que elijo mostrar y lo que soy en la intimidad. La hipocresía de una pareja mediática y exitosa de TV donde él debe ocultar su homosexualidad y ella, su odio. La comedia articula todos los elementos donde no se emblematiza ni se excluye nada. Cuando en otros productos hay personajes protagonistas gays suelen ser *macchiettas* execrables. La TV es un medio aplanador. Pero



"La mentira mediática y de la publicidad quedan denunciadas en *Los exitosos Pell$* con el juego de que si el presentador de TV es homosexual no podría ser un emblema social. No existe esa pareja perfecta."

aprovechando la masividad se puede proponer algo provocador y divertido. Lo popular tiene que inducir al desprejuicio, a cuestionarse la vida cotidiana para bien, a romper con vínculos que hacen daño, a proponerse desafíos. Los puntos de vista del relato tienen que establecer vínculos con el público (incluso por antinomia) para la empatía y la seducción. Contamos con un elenco precioso de excelentes comediantes.

Sin embargo, el personaje de Diego Ramos u otros que en la comedia son abiertamente gays no se diferencian mucho de la *macchietta* que mencionabas.

–Pensamos en una trama de manera global y fértil porque si no sería tomar una posición política respecto de algunos personajes. Va por otro lado. Bastante complejo es armar la dramaturgia general como para pensar qué se le hace decir a un personaje. No debería estar politizado en ese sentido. Devaluaría la trama principal: los lugares sociales con sus enmascaramientos y prejuicios. La mentira mediática y de la publicidad quedan denunciadas con el juego de que si el presentador de TV es homosexual no podría ser un emblema social. No existe esa pareja perfecta.

Pero además, para evitar el contacto sexual en esa pareja supuestamente homosexual se hace referencia a un virus mortal que se contagia por todas las secreciones del cuerpo; ¿no es peligrosa su asociación al VIH/sida?

–Es sólo un artilugio para patear la pelota para adelante 10 días. No resuelve nada. Es una mentira con patas cortas. No sólo no es sida, no es grave. No puedo adelantar el desarrollo final de la trama pero todo avanza hacia la autentificación y no hacia nuevos enmascaramientos. Gonzalo (Mike Amigorena) provoca un viraje moral en todos los personajes, homosexuales y heterosexuales, sobre qué se le muestra y se le vende al público de la TV.

¿Cómo te involucrás en la dinámica de los grupos de tan distintas formas de trabajo?

–Como todo hijo único de psicoanalistas soy un poco autista, autorreferente, con dificultades de contacto con el mundo exterior. Me costó trabajar en grupo, ponerme en el lugar de liderazgo que requiere siempre la dirección y en la Argentina más que en ningún lado. Uno debe volverse un soldado cruzado y cagarse a trompadas no con los compañeros sino con las circunstancias. ¡Llevar adelante un proyecto en este lugar es japonés! Uno tiene que volverse muy fuerte, no puede ser melanco porque todo tiende a colapsar varias veces al día. En los horrores de este país, uno tiene que tener depresiones en acción. No hay ni espacio para tirarse en la cama. Mientras estás con una depresión galopante tenés que salir a gritarte con todo el mundo lo cual, de repente, te saca y te ilumina. Poder sacar ventajas entre las desventajas. o



Ninguna víctima

La historia de **Herculine Barbin**, una intersex que este año habría cumplido los 170, marca una fecha en el calendario queer: el día mundial de la solidaridad con los intersexuales. Aquí, en primera persona, unas cuantas razones para despreciar la solidaridad de los unos y no resignarse a ser por siempre los otros.

texto **Mauro ï Cabral**

El 8 de noviembre pasado, Herculine Barbin cumplió 170 años. Cayó sábado: una bendición o una maldición, según se mire. A veces parece que es lo mejor que podría suceder, todo el mundo sale y... ¿a dónde va? A la fiesta de cumpleaños. Otras veces, en cambio, parece lo peor que podría ocurrir (cumplir años en uno de esos sábados en los que coinciden fiestas, estrenos, casamientos, marchas, vacaciones, aniversarios y una tormenta, uno de esos en los que todos llaman, todos saludan, todos quieren, pero, por desgracia, nadie puede). El sábado pasado, por ejemplo, el cumpleaños de Herculine cayó justo, justo, en el día mundial de la solidaridad con los intersexuales.

Uno podría pensar que en 170 años a Herculine le pasaron demasiadas cosas como para preocuparse –¡a esta altura de la vida!– por una que otra coincidencia más y uno que otro invitado menos. Lo del nombre, pongamos el caso. Al nacer, en 1838, le pusieron Adelaïde Herculine, pero, ¿cómo le decían? Alexina (tal vez porque en la Francia del siglo XIX la gente no sabía lo que sabemos ahora, y es que debe haber un solo nombre verdadero por persona). Más tarde, en la vida le cambiarían el nombre a Abel pero, en fin, ¿cómo le decimos? Herculine. Se pasó la vida entre monjas –primero como alumna y después como profesora– y, como se da por lo general en estos casos, enamoró a varias mujeres y se enamoró de una. El escándalo de su sexualidad desviada y del portento entre sus piernas expusieron a Herculine al azoramiento de un cura primero y a la exploración y el diagnóstico de un médico después; a una orden judicial más tarde y por último, al exilio: al exilio de su profesión, de las monjas y de su colegio, del pueblo y de la casa, de la cama que compartía con Sara, del sexo femenino y de todos sus nombres. En ese exilio masculino trabajó, escribió un diario y se suicidó a los veintinueve años.

***

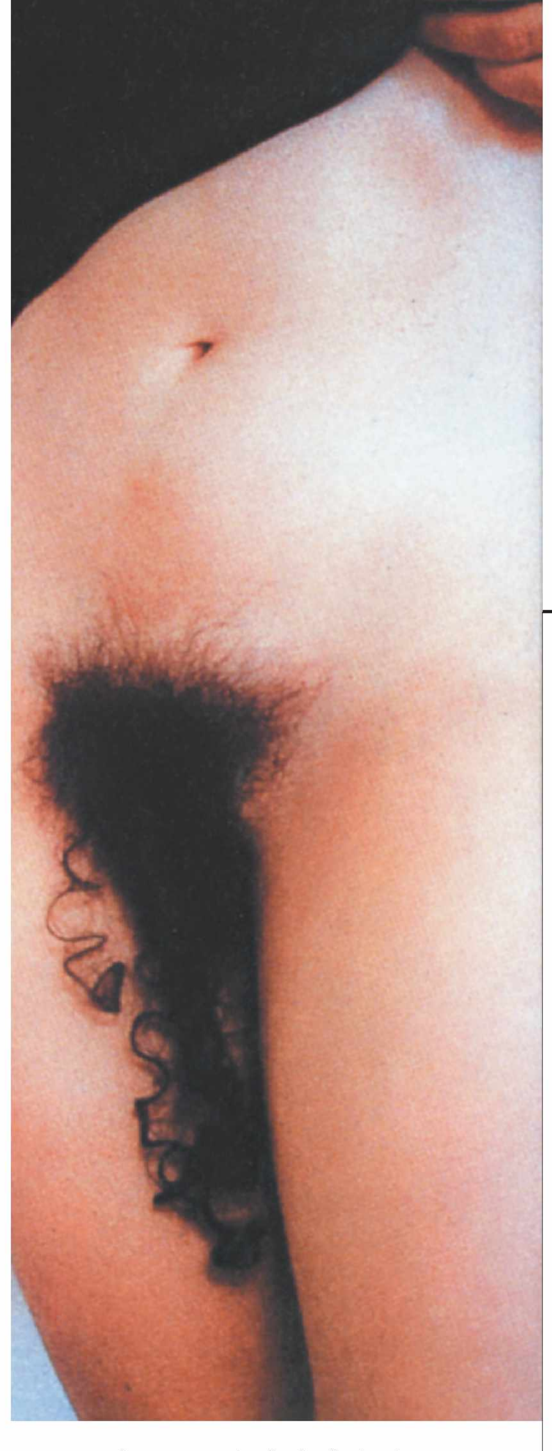
Los regalos son la parte más complicada de los cumpleaños. Acertar es difícil, si es uno el que regala; pero lo más difícil de todo es ser el regalado (y lidiar, una y todas las veces, con la oportunidad para el disgusto inexpresable que entraña cada regalo). Las oportunidades aumentan cuando el cumpleaños coincide, lamentablemente, con la celebración de algún otro acontecimiento, y los invitados le caen a uno con mazamorra o escarapelas para el 25 de Mayo, con un reno de peluche para Navidad, con nada para el Día del Padre (porque el homenajeado principal es otro), con un solo regalo para el Día del Amigo, con un conejo de chocolate para Pascuas, con una salida al campo para toda la familia porque el cumpleaños cayó un fin de semana largo. O le caen ese día a la fiesta con poca o mucha solidaridad en bandeja exclamando, desde la puerta misma: "¡Feliz cumpleaños, feliz cumpleaños!".

La idea es buena. Buenísima. Concentrar en un día particular la atención del mundo no intersexual en la suerte histórica de los intersexuales, poner a ese mundo a trabajar, solidariamente, ese día, en el análisis y la reversión de ese destino. La idea es buena, pero la solidaridad, en serio, es un problema. También el día. Ni qué hablar del mundo no intersexual, ni de los intersexuales. La bondad de la idea es *el* problema.

Empecemos por los intersexuales. ¿Quiénes son? Cualquiera que haya nacido con un cuerpo sexuado distinto al promedio femenino o masculino, y en particular quienes fueron sometidos a intervenciones médicas para corregirlo, y quienes han sido y son violentados por el maltrato familiar, social e institucional de esa distinción. ¿Dónde están? En todas partes. ¿Cómo se los reconoce? No se los reconoce, pasan inadvertidos entre la gente porque son esa gente: la vecina heterosexual, el cura dando misa, el gay de la mano con su unido civilmente, la lesbiana en la escalera de la facultad, el portero bisexual, la travesti que toma un taxi con dos amigas, el transexual que atiende el quiosco, la abuela, el tío, la ahijada, la prima, el conocido del bar, la cuñada de alguien. Cualquier persona pudo haber nacido con un clítoris "muy" largo o un pene "muy" corto, con testículos que no descendieron, o con ovotestes, sin vagina, con el agujerito para orinar al costado o en la base del pene, con cromosomas XXY o XO, con alguno de los múltiples cuerpos sexuados que la medicina nombró primero en la lengua de los "síndromes" y que ahora nombra en la de los "trastornos".

Aquellos a quienes se llama los intersexuales somos por lo general hombres o mujeres que encarnamos una diferencia entre tantas: en nosotros, el género masculino o femenino se inscribió literalmente y con violencia, a través de procedimientos que buscaban convertirnos carnalmente en hombres y mujeres iguales a los demás.

Entre el mundo no intersexual y la "comunidad de los intersexuales" no existe ni una distinción de sexo, ni una distinción de género: ninguno se predica necesariamente de configuración alguna del cuerpo. Menos aún existe entre ambos una distinción en el orden de las posibilidades existenciales (la posibilidad de elegir libremente un cuerpo y un destino sigue siendo una utopía trabajosa para todos, intersexuales o no). No existe entre ambos una distinción numérica: sólo la fantasía de que hay personas con un solo sexo puede



sostener esa otra fantasía, la de personas con dos. Los así llamados intersexuales no somos otra especie humana sino la encarnación de la diferencia sexual como pesadilla humana. Imaginemos que vivimos en un mundo donde se asume que todos somos hombres o mujeres con cuerpos sexuados promedio. Ahora imaginemos que vivimos en uno donde todos *debemos* serlo. Imaginémonos.

***

Dos peligros acechan por igual al activismo político intersex. Uno, la remedicalización intensiva de la intersexualidad, codificada desde el año 2006 como conjunto de "trastornos del desarrollo sexual". Otro, la persistencia del recurso a la víctima como estrategia ética y política. Ambos peligros nos amenazan al mismo tiempo, forman parte de un mismo presente, a la vez antiguo y por venir. Frente a estos peligros no podemos ser buenos: en este teatro de operaciones no hay cuartel. No podemos, sobre todo, ni demandar solidaridad, ni recibirla. La solidaridad ajena nos coloca, una y otra vez, en el lugar de quien es otro, esencialmente distinto de ese que viene dulcemente a ofrecerla y que se lleva, a cambio de su ofrenda, la certeza tranquilizadora de su ajenidad solidaria.
Supuestos merecedores de esa solidaridad, el merecimiento nos cristaliza en la posición de aquellos que, por una razón u otra, sufren la diferencia que encarnan, incapaces de convertirla en otra cosa que en ocasión para la solidaridad ajena. No hay espacio en esta solidaridad para un cuerpo intersex –cortado o no cortado– que desea y es deseado, que toca y es tocado, que lame y es lamido, que coge y que es cogido. En el día de la solidaridad para con nosotros, no hay modo de envidiarnos los cromosomas, de ansiarnos la entrepierna, de proponernos averiguar si el culo es o no es un agujero intersexuado. No hay porno, ni paja, ni un buen polvo, ni siquiera dos dedos cruzados pidiendo la suerte de cruzarse por ahí con un hermafrodita de cumpleaños.
Dado que el día internacional de solidaridad con los intersexuales coincide con la fecha del nacimiento de Herculine –intersexual de fama si es que existen–, yo propongo, en principio, dejar la solidaridad para otro día y festejar el cumpleaños como se debe: con una fiesta. Hay que celebrar que somos éstos y esto, y no otros y aquello, sin pena, sin vergüenza, con esa alegría festiva que el mundo todavía no nos conoce y para la que, según parece, está de todo, menos preparado. Es cuestión de animarse: tenemos un año entero para prepararla. En 2009, Herculine cumple 171 años, y nada mejor que un capicúa impar para un fiestón intersex con ganas.
Y a no preocuparse: para la solidaridad siempre habrá tiempo y lugar; cientos y cientos de globos para inflar y ni qué hablar de los platos, vasos, pisos y sábanas que lavar para cuando todos se vayan.

micabral@fibertel.com.ar



GLTTBI

Primera y ¿última?

texto **Luján Montes**

Entramos. Me dice: "No mires mucho, está todo desordenado, parece Kosovo". Imposible no mirar. Todo es eso que no puedo dejar de mirar.
Huellas de un buen observador. Aquello que más le gusta es lo que nunca va a poder conocer de mí. Jugamos a pasear por su casa sobre una silla con rueditas. Me gustan sus acciones tan niñas. Juegos, formas en su cara de duende colorado y barba rala, graciosa. Lo que más le gusta es que no puede conocerme. Y lo sabe. Ficciones que se perciben como impresiones de sensación que nunca devienen. Golpeo mi mano en su mesa a un ritmo muy propio. Esteban cocina, supongo fideos. Me relata guiones entusiasmado porque hago cine. Es un chico del Sur que cuida plantas en Puerto Madero.
Yo le cuento en bifurcación de un extraño hábito. Me escurro, me fugo, me pierdo en mi propio espacio no tan delimitado. Transcurro un tiempo mientras mi otra también pasa su tiempo. El me dice que debería darme cuenta de lo hermosa persona que soy. Es difícil no evadirme. Esteban elige observar algunas cosas, de mis más lindas. Yo me distraigo a sabiendas de la regla de tres, simple. Ella está con otro en esta temeraria acción de amor libre. Y yo también. Libre. Me ensombrezco en pensar cómo se lo voy a decir. El amor es libre. Un malentendido entre nosotras.
Entonces, comemos a medio silencio. Esteban está contento. Yo sorprendida, un poco maravillada por una cierta sensación de simpleza. Con una obviedad casi prudencial, nos besamos y cogemos. Siento que acaba dentro de mí. Enérgico movimiento con escasa relación corporal. Esteban. Se me hace raro no poder querer estar con él. Pero, simplemente, no puedo. Algo termina. Se levanta. Saca una cama de debajo de su cama. La pone al lado y dormimos separados y cerca. Desnudos. No recuerdo si de la mano. Me dice: "Yo voy a saber el momento en el cual me tengo que ir". "Yo no quiero lastimarlo", aún pienso sin considerarlo realmente. Microsegundos que se suceden como descomposiciones eternas del tiempo y del espacio. Lentamente, ¿por qué saca la cama? Vayamos a ver quién es más libre... Sí, las grietas que circulan entre la propiedad privada son tan lindas así de imprecisas. Y el vacío, tan puesto en duda por los efectos, aún hoy me genera un desconocimiento tan descomunal que quizás al cruzar a Esteban desde un colectivo, al verlo cargado con sus plantas, me recorre una cierta impresión que ya no reflexiona.

http://mejorandohacialatarde.blogspot.com



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Mery
es conductora de radio*



Gesto de **Gigoló** vendedor de usados de serie setentosa americana, que practica el viejo arte de la seducción. Podría ser un joven Mick Jagger, dandy rock amante de la buena ropa, los lugares de veraneo sofisticados y los restaurantes caros, exhibiendo su corta melena salvaje. Pero es Mery quien también a pura voz, en la radio, conduce una "revolución oral".

Lo vivido "con garantía de usado" puede ser la mejor elección. La camisa en clásico tartan, donde el diseño es resultado del tejido de hilos preteñidos de algodón. En flanel perchado para invierno o en tafetán liviano de verano. Para el estilo **vaquero** es característica que las almillas estén cortadas al bies.

Se logra un interesante efecto de alargamiento con esta versión de la silueta de **sirena** en versión calle.

Musculosas y camisa abierta de puños doblados cual leñador o vaquero. Básico del grunge en versión post-Vietnam '70, posguerra del desierto '90 y ahora en pleno Irak. Un estilo **grunge** compartido por casi tres generaciones de jóvenes decepcionados, escépticos, apolíticos e irreverentes que se resisten al materialismo y al consumo en medio de los desastres de guerras sin honor.

Este modelo sin adornos se ha producido por **décadas**, y gracias a los estándares de calidad para las producciones masivas tercerizadas encontramos de muchas temporadas en las tiendas de vintage o feria americana.

La morbidez de los materiales refleja comodidad y asegura buen tacto. El pantalón clásico 5 bolsillos "blue ink", casi púrpura gamuzado, reemplaza al jean y parece diluirse al llegar al suelo. Más que densa pata de **elefante** o tronco enraizado parece como plastilina lentamente fluir.

* *Revolución oral*, miércoles de 14 a 16 hs. www.agradio.com.ar



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Pelo Music. En el ciclo Interferencia, en la Peluquería Prana, se presentan los DJs Arieloop y el invitado DJ Fabián Jara.
Viernes a las 18 hs en Peluquería Prana, Crámer 2383

Casa de gato. El estadounidense Felix da Housecat, formado por el acid—house, presenta Virgo Blaktro and The Movie Disco, con canciones en vez de pistas.
Viernes a las 24 hs en Crobar, Paseo de la Infanta

Fiesta Kabul. El sábado tendrá lugar una fiesta de la radio con su mismo slogan: "Música de la buena". Los DJs set están a cargo de Bobby Flores y Nillo Flores.
Sábado a la 1 h en Niceto, Niceto Vega y Humboldt

Internacional. La diva pop australiana Kylie Minogue hará vibrar al público con los temas de su radiante disco *X*.
Sábado a las 21 hs en el Club GEBA, M. Freire y Dorrego

Súper show. Las Kumbia Queers vuelven a desparramar todo su encanto con un show para mover todo.
Jueves a las 20 hs en Niceto Niceto Vega y Humboldt

Sentadxs

Chicas superpoderosas. Después de su gira europea, se presentan las Actitud María Marta junto a la rapera española Ari.
Viernes a las 21 hs en el C.C. Recoleta, Junín 1930

Internacional II. Música del mundo es un ciclo que presenta el DJ Tomás Abella para relajar, gozar y acompañar con buena bebida.
Sábado a las 22 hs en Milion, Paraná 1048

Espacio QU. Se proyecta *Madame Sata* del director Karim Ainouz y luego hay debate entre Lohana Berkins (Alitt) y Marlene Wayar (Futuro Trans—Genérico). Música a cargo de Jago DJ set y DJ RaulK, y exposición de Viviana D'Amelia.
Domingo a las 19 hs en C.C. Estación Provincial, 17 y 71, La Plata

Extra

Salí del closet. Se presenta el cuadernillo *Salí del closet. Guía de recursos para lesbianas, gays, trans y bisexuales*, del Area Jóvenes de la CHA, en el marco de la "Campaña por la salida del closet". Participarán de la mesa Virginia González Gass, Osvaldo Bazán y Luis De Grazia, coordinador Area Jóvenes de la CHA.
Martes a las 17.30 hs en el Colegio Nacional de Buenos Aires, Bolívar 263

Letras que cantan. Pedro Lemebel participa del Festival Internacional de Literatura. Dialogará con Fernando Noy y presentará su performance sobre textos de Roberto Bolaño.
Sábado a las 18 hs en Malba, Figueroa Alcorta 3415



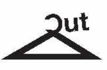
FOTO: JUAN TAUIL

Soy tu ositx

En busca de un regalo infantil, Lux va a la calle Lavalle, entra en un ciber y aparece en un cine subterráneo donde hay una pantalla para cada gusto, aunque hay gustos que pocxs prueben.

Juro, lo juro y lo re juro: yo iba a comprar un osito de peluche. En chancletas y al mediodía, una sola pestaña postiza y sin una gota de pintura. Es que así me agarró el notición de que el primo Alberto había parido y entonces tenía que llevar un regalo para la cría. Aparecí en Lavalle sin meditar, tal vez una voz de tango que me decía "estás fané y descangallada", tal vez súbitamente iluminada por mi Lux recordé que ahí está la meca del osito con corazón que da cariño sin pedir nada. ¡Ilusx de mí! No iba a salir indemne de mi paso por Lavalle ni recién nacido que me mantuviera a salvo. Hizo falta que me encandilara el arco iris de peluches para que se deslizara en mi oído un ¿solitx? que me hizo perder la pestaña que tenía. Flaco, alto, pelilargo aunque con flequillo, el maxi chongo quería hacerme unas fotos y yo con esas mechas. Entré en un ciber para no desairarlo, raudx como el viento. El atrás. Me encerré en un box. El, en otro. En dos minutos me apareció en el msm con un emoticón que revoleaba los ojitos. Bajemos, bajemos, insistía mi puto ajirafado sin notar mi ánimo de madrina. Imposible negarse, de tanto ver el tránsito entre el ciber y una puerta con timbre justo al lado empezaba a sentir la saliva en la boca. Se ve que levantan por internet al chongo de enfrente y juntos se pierden en el multicine ¡qué devaluada está la artesanía de la palabra! 15 pesos de entrada que no pagó el chico de la cámara. Intenté perderlo pasillo al fondo en busca del baño, casi muero de envidia por los tacos de las chicas que se sacudían la trompita en el mingitorio lamentando no haber encontrado al príncipe azul. Acá sólo detrás del sapo, les dije mientras una pegaba su grito: ¡Sos vos, Lux, te reconocí por la pestaña pegada en el cachete! No la había perdido, sólo reubicado. Se la puse al osito que todavía conservaba en la axila y me perdí en la sala Oscar Wilde del multicine, si serán cultos en Lavalle bien abajo. Mi Romeo me seguía los pasos, que hace fotos, que se las premió el Inadi, que ese es su lugar de trabajo. ¿Cómo me iba a concentrar con tantos muchachos meneándose las partes y una flauta traversa que venía de la sala de al lado? Claro, porque ahí dan pornos pero exóticas, puro inmigrante checo pagando derecho de piso para entrar al primer mundo. O para que le entren, qué importa. Jirafa me sigue a todas partes, él sí me quiere. Lo llevo sin escucharlo a la sala 3, deliciosas criaturas bien calzadas en la pantalla. Si no fuera por el olor a forro usado y a orín ya estaría a punto caramelo, pero no sé qué hacer con el osito. En busca de otra sala me topo con Ramón, el encargado, le pido que me guarde lo que me queda de inocencia —el muñeco—. Entro en la sala hétero para despistar, pero la puerta 4 está tan vacía que destello como un semáforo. Mi fotógrafo longilíneo me habla de un taxi boy que compensa la pierna que le quitó un accidente con otra que diosx le dio. Ramón lo desmiente mientras acciona su desodorante floral. No sé por qué pero esto se ha convertido en una caravana a mis espaldas. Cuando volvemos a la Oscar Wilde se ha sumado una chica cross con unas tetas impostadas que finalmente me vencen, me doblan, me derriten. Sigo de largo, me voy al box, eyectadx por el olor vuelvo a la sala gay y literata y ella y yo nos apretamos las carnes y las prótesis. No seré un príncipe azul, es cierto, pero a veces me siento la abeja reina. o

Multicine —cuatro salas—, Lavalle 750, horario continuado. Entrada 15 pesos.



Entre Claudia y Claudio

texto **Aldo Fernández Turitich**

Conocí a Claudia en el maldito verano duhaldista de 2003, en una seminario de antropología y lingüística en Córdoba. Entre mate y mate, nos comíamos con la mirada. Me imaginaba amarrado a sus piernas suaves, rodeados de sábanas con olor a nuestros sexos y, por fin, dentro suyo. Veintisiete años de batalla campal contra aquello que tanto me hacía llorar por las madrugadas. Recuerdo horas de ayuno y elaboración de incesantes plegarias al mejor estilo del Rey David. Claudia significaba ese trofeo que se me había negado por años; ahora podía compartir el botín con amigos, ministros religiosos y familiares curiosos. *"Es la mayor alegría que he recibido en todos estos años, Aldo"*, dijo mi vieja. Mi viejo, en cambio, no dijo absolutamente nada. Un año más tarde, Claudia se mudaba para casa y diseñábamos nuestro casamiento.
Un domingo por la tarde, abrazados sobre los pastos de los bosques de Palermo, Claudia me preguntó por qué iba al psicólogo. Quise responder y me salió: "Pasa que *también* me gustan los hombres". Ella solo agregó que me apoyaría en todo, que se casaría conmigo y que estaba segura de que ella me dirigiría hacia la heterosexualidad.
Pero pasaban los días, los meses y el deseo sexual no fluía en la proporción que quería. Claudia podía traer cierta tranquilidad a mi conciencia, pero yo no me quería casar con Descartes, prefería a Bataille, a Onfray. Quería saborear carne. Recuerdo salir de la facultad, enloquecido de calentura, e ir al Parque Centenario y llorar, escribir y llorar. Hasta que una tarde calurosa de noviembre, Claudia quería saber por qué estaba tan mal. Me animó a que habláramos. "Clau, él se llama Claudio —le dije avergonzado—. Lo conocí hace unos días y me gusta mucho, mucho", agregué. Lo único que hizo ella fue llorar y golpear mi pecho con bronca y dolor. También me dijo que no podía competir con un hombre, que quería mi bienestar, que me amaba demasiado y que no podía verme sufrir.
Escándalo familiar. Mi madre optó por no querer entender, por no intentar comprender, por no amar. Me pidió que no se lo contara a mi hermano menor, me recomendó un psicólogo. Mi viejo me invitó a almorzar y me dijo que me apoyaría y que lo único que deseaba era mi felicidad.
Con Claudio venimos compartiendo desde hace dos años una casa y hasta el trabajo. Hemos creado la Librería Otras Letras, pero lo mejor es que tenemos muchos más sueños, grandes proyectos y la ambición de formar una familia. o

por **Ariel Alvarez**

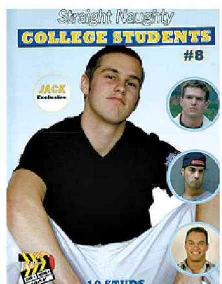
Que caminen derecho

Lejos quedaron los '70, cuando el cine hardcore gay se constituía como una reivindicación identitaria. En la actualidad las producciones XXX proponen nuevos estereotipos donde el morbo pasa por lo ilegal, lo prohibido y el placer de mirar al hétero.



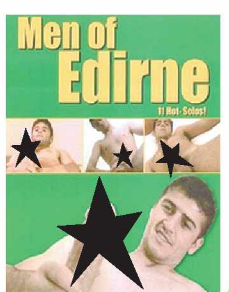
Casi Angeles Border (Twink)

Twink es un término del slang gay que describe a un atractivo joven (por lo general, en su adolescencia tardía o principios de los veinte), esbelto y con poco o nada de vello corporal. Estos chicos lampiños que parecen sacados de un programa de Cris Morena protagonizan escenas en donde se naturaliza de una manera casi absurda el sexo gay entre teenagers (como si todo joven varón tuviera que pasar inevitablemente por una experiencia homosexual). Plagadas de carteles de advertencia (Warning!) que nos aseguran que los "menores" no son tales y que todos tienen más de 18 o 21 años, según sea el país de origen, estas películas plantean el morbo de espiar el sexo-lúdico.



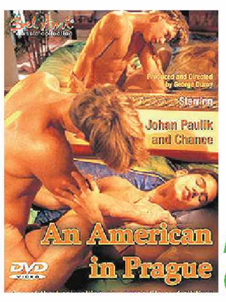
Sexus, Nexus, Campus (Frat Boys)

En la actualidad, el ideal masculino para el Hollywood gay XXX, es representado por el chico de fraternidad universitaria. El típico capitán del equipo de fútbol americano presidente de *Alpha, Pi, Delta* con amigos pelotudones y grandotes que juegan a toquetearse a lo bruto y cuando quieren acordarse, se están masturbando (por separado, obvio). Sólo escenas de vestuario y pajas colectivas entre machos héteros. Los polvos son relegados únicamente a los rituales de iniciación, donde los aspirantes se someten a todo tipo de pruebas. En este caso, la lealtad pasa por entregar lo que haya que entregar, pero muy a ¿disgusto? Aunque al final no se quedan con ninguna porrista, siguen siendo héteros.



El Lejano Oriente

A las ya clásicas producciones que nos muestran hombres de Turquía y Marruecos se agrega un nuevo fetiche: el iraní. Al igual que en la época de la Guerra Fría, donde Hollywood mostraba su propia versión de la URSS, en estos tiempos de guerra brutal el misterio por saber cómo es el "Imperio del Mal" llega al porno. Estos films de bajo presupuesto presentan "hombres de la calle" (héteros) que se masturban frente a cámara. Se fantasea no solamente con lo étnico sino con una estética visual que simula una producción hecha *in situ*, cosa imposible, ya que el Parlamento iraní aprobó en 2007 una ley que permite castigar con la pena de muerte a quienes produzcan o protagonicen material pornográfico. Mejor digan que son inmigrantes en una habitación del Bronx.



Europa del Este (European Boys)

Con jóvenes atléticos y bien formados, de "aspecto sano" (húngaros, checos, eslovenos), las producciones del este de Europa la posicionan como la segunda meca del cine gay triple X. Mucho short de jean con borceguí, mochila y a pasear por la montaña. Aquí la idea es presentar una imagen de Europa del Este como punto fuerte del turismo sexual, que sumada a la posguerra y a la crisis económica la convierten en la tierra del "todo puede pasar". Films que adquirieron fama rápidamente por su estructura, en muchos casos más "artística", con un estilo único de cine, más romántico y dirigido profesionalmente que el típico producto para adultos.
El sello más importante es Bel Ami, creado por el eslovaco George Duroy (seudónimo basado en el protagonista de la novela *Bel Ami* de Guy de Maupassant).



por **Claudio Zeiger**

Esa es la cuestión

Reflexiones sobre la cuestión gay
Didier Eribon
Anagrama



En el principio fue la injuria. Y después vino todo lo demás. Desde la discriminación a la autoafirmación. De la resistencia a la liberación. De la huida a las grandes ciudades a la "cultura gay" instalada en el corazón de las ciudades. *Reflexiones sobre la cuestión gay* es el trazado de una herida que se expande y cicatriza pero nunca deja que sus costuras se vuelvan del todo invisibles. Y por eso, uno de sus grandes temas es la visibilidad de la herida.
Autor de una justamente célebre biografía sobre Michel Foucault, el filósofo e historiador de las ideas Didier Eribon logró en este volumen una obra fundamental, insoslayable, sobre la cuestión gay. Va de la filosofía —fundamental referente: Sartre— a la literatura —Gide, Proust—, abreva en la iconografía —Wilde— y en el pensamiento —Foucault—. Pero seguramente es la primera parte del libro —Un mundo de injurias— el que define y concentra el espíritu de este libro fuertemente intervencionista en los debates contemporáneos. Aquí se sientan las bases políticas de la visibilidad, el rol de los amigos sustitutos de la familia de origen, se discute la homofobia internalizada, se discute con los nostálgicos de los tiempos clandestinos y se analiza hasta el hueso el ya citado tema de la injuria inicial, la oscuridad y la culpa como marcas en el orillo, "el fragmento de noche que cada uno llevamos dentro", diría Foucault en *La voluntad de saber*.
Lejos de las intenciones de Eribon está el abrevar en una "teoría de la homosexualidad" o una propuesta sobre la diversidad de cara al nuevo milenio (*Reflexiones sobre la cuestión gay* apareció en Francia en 1999). Por el contrario, el libro abre con la descripción de una página de Proust que remite al choque de los estilos de la visibilidad, ya que un personaje mira con excesiva insistencia a los muchachos, lo que incomoda a Charlus (digamos, la diferencia entre Wilde y Gide). Escena que a Eribon le parece vigente aun muchos años después.
Entre nuevos escenarios y nuevas subjetividades, la "cuestión gay" también habla de una persistencia en el deseo y la necesidad de encarar la relación global de la homosexualidad en la sociedad. En fin, pasarán los años y *Reflexiones sobre la cuestión gay* seguirá siendo uno de los aportes más serios y profundos a la causa.

cine



Forajidos a la deriva

Gregg Araki, uno de los más radicales creadores del grupo New Queer Cinema, realizó *The Living End*, road movie que refleja el espíritu de una época atravesada por el sida y por la necesidad de hacer de la visibilidad un grito de guerra. Por primera vez, la película podrá verse en el Festival de Cine de Mar del Plata.

texto **Diego Trerotola**

A principios de los '90, un movimiento sexualmente incorrecto surgió entre los cineastas más radicalmente independientes de Estados Unidos. Rebelde pero no confundido, este grupo, que luego se denominó New Queer Cinema, comenzó esa década con una furia punk matizada con los gestos revolucionarios de la contracultura pop de fines de los '60. Entre todos ellos, Gregg Araki ha sido quizás el más consecuente con su espíritu original: usar la incorrección como arma para desordenar la restringida concepción de la identidad gay asimilacionista. Nada de adaptarse a la mayoría, la idea del nuevo impulso queer era crear un plan de fuga hacia otros ámbitos, otras estéticas, otras sensibilidades. Y nada mejor para lograrlo que una *road movie*; por eso, la primera gran obra de Araki, la más ruidosa y aguerrida, fue *The Living End*, donde el crítico de cine Jon (Craig Gilmore) y el *Hustler* Luke (Mike Dytri) se embarcan en un viaje nihilista, criminal, sexy y profundamente queer. Araki, con una cámara de 16 mm prestada y sin presupuesto, dirigió, escribió, filmó y editó esta película que terminó convertida en el paradigma de un cine de resistencia. Remasterizada y remixada recientemente, *The Living End* se proyectará en el Festival de Cine de Mar del Plata y será una oportunidad de ver esta película que en la Argentina continúa inédita en todos los formatos.

Pocas películas encarnan tan plenamente un espíritu generacional de rebelión queer, el lado B de la cultura de los '90, como *The Living End*. Tras la recuperación de la película, Araki recordó el impulso que lo guiaba: "Mi trabajo ha sido siempre más personal que político pero, como todos sabemos, hay un gran cruce. *The Living End* y todo el auge de la 'nueva ola queer' fue un producto del *zeitgeist* cultural de finales de los '80 y principios de los '90, el mismo clima sociocultural donde crecieron las organizaciones Act Up, Queer Nation, con un sentido más amplio de visibilidad política gay y queer. La película no estaba en modo alguno creada desde el vacío, sino que derivaba de un espacio y tiempo, de un espíritu muy real y concreto, donde ser gay se sentía como un acto político en sí mismo, de una forma mucho más profunda y más radical que la actual. Había un sentimiento relacionado con que el sida era como una hostil guerra genocida, y que ser gay te hacía inmediatamente un ser extraño y peligroso para la sociedad en general. Estando muy influido por la música punk y post-punk, yo estaba cómodo viviendo en esa marginalidad. Y fue este aspecto punk de *The Living End* que hizo de la película algo tan traumático y amenazante para la cultura gay blandengue". Lejos de las representaciones tímidas y deserotizadas sobre el sida que se hicieron por aquellos años, como la anterior *Juntos para siempre* (1990) y la posterior *Filadelfia* (1993), el caso de *The Living End* es más insolente y frontal: sus dos protagonistas viven con VIH y no se convierten en víctimas sino en forajidos a la deriva, como bandidos de un western insurrecto donde la civilización es puesta en crisis, pero la ley del sheriff queda fuera de campo. Nada del gay domesticado, del cuento didáctico y positivamente idealista. Por eso, si bien la película pertenece a un subgénero específico del cine indie, la *road movie*, las raíces también hay que buscarlas en el underground más revolucionario de los '60. En este sentido, no es casual que el personaje de la lesbiana Daisy sea interpretado por Mary Woronov, performer warholiana devenida actriz del cine anarcosexual protoqueer de Paul Bartel. Y aunque pasaron más de quince años, *The Living End* no tiene ni un gramo de gusto retro, porque su impronta queer aún resulta desestabilizadora. Porque hay algo que aún vibra es este viaje de Araki hacia el principio del fin, un trip apocalíptico pero vital, que se agita al ritmo del deseo y de la ruidosa música de bandas como KMFDM, Coil, 16 Volt y Psychic TV. o

The Living End: Remixed and Remastered se exhibirá en el Festival de Mar del Plata este viernes 14 de noviembre a las 23.30 en la sala 1 del cine Santa Fe (Santa Fe 1854).

a la vista

Aula abierta



texto **Juan Tauil**

No sólo es lo que ocurre sino dónde ocurre. Esta frase, que bien podría haber sido acuñada por el autor de *Juvenilia*, viene perfectamente a cuento en estos días en que, por primera vez en su historia, el mítico Colegio Nacional de Buenos Aires (así como también la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA) se convertirá en sede de una muestra de arte queer. Por sus pasillos circularán las personas más diversas, de sus paredes colgarán las obras más osadas y en sus salones se harán sentir los ecos de un acontecimiento artístico de arte "raro". Es que el Area de Estudios Queer y la Secretaría de Educación de la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans (Falgbt) han organizado lo que será el primer Festival de Arte Queer que se hará en Buenos Aires. Este evento, que tiene como antecedente inmediato la inauguración por parte del Centro de Estudiantes del Nacional Buenos Aires del Area de Diversidad Sexual, tiene el visto bueno de las autoridades de la institución, quienes apoyaron la iniciativa de ser la sede del festival. "Es un intento para lograr un debate real en los ámbitos de formación, con la posibilidad de que adolescentes, adultos y jóvenes accedan y discutan la temática de la diversidad y los derechos con sus verdaderxs protagonistas", comenta Juan Pechín, uno de los organizadores, y señala que es una oportunidad única para iniciar actividades de este tipo en colegios y facultades que son los lugares primordiales de formación de lxs futurxs y actuales ciudadanxs argentinxs. Se expondrán obras de artistas plásticos y de fotografía, se realizarán lecturas de textos con temática queer, se podrán ver cortos, obras de teatro, muestras de danza y performances, se dictarán talleres y se organizarán mesas debate sobre temas que interesan no sólo al colectivo GLTTB, como legislación, derechos y diversidad de géneros y sexualidades, se discutirá sobre educación y políticas antidiscriminatorias y las diferencias de géneros y sexualidades en las instituciones educativas argentinas. También se podrá escuchar música de artistas queer. Quienes quieran darse una vuelta, podrán hacerlo el lunes 17, martes 18 y miércoles 19 en el Colegio Nacional de Buenos Aires (Bolívar 263) y el jueves 20 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Marcelo T. de Alvear 2230). Para más información sobre horarios de los debates, charlas, lecturas y artistas que se presentarán, consultar en el segmento Area Queer de www.lgbt.org.ar . o



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

